

## Editorial

*Históricamente desde la instauración del sistema democrático en Venezuela, los procesos sociales incluida la educación, se han caracterizado por el pluralismo manifestado con el ejercicio de la tolerancia y el respeto a la institucionalidad, sin embargo, el país en los actuales momentos está enfrentando la escisión de la sociedad, a partir de la ruptura del orden social, que había prevalecido en el contexto de la vida venezolana. Realidad esta signada, por hechos contradictorios que están debilitando el funcionamiento de las instancias encargadas del resguardo, de los principios y valores que rigen la praxis ciudadana. He aquí el papel de las instituciones educativas, ante la responsabilidad que tiene la educación al reforzar en los ciudadanos la necesidad de convivir en un marco de tolerancia en lo ideológico, étnico, religioso y ante las diferencias sociales y económicas; con énfasis en la valoración de la dignidad humana, clave para la paz y el desarrollo de los pueblos.*

*Este desafío social, constituye una oportunidad para que la educación fije cimientos éticos, basados en el reconocimiento que todos los seres humanos tienen derecho a discernir y a recibir un tratamiento en igualdad, que va más allá de la repetición de ideas, lecciones o discursos. Por ello, es importante la construcción de saberes a través de la vinculación teoría-práctica, a fin de facilitar a los estudiantes opciones para la vivencia de experiencias, que les aproxime a la reflexión crítica y sientan el deseo y la urgencia de participar activamente en la solución de la problemática social por vías no violentas, mediante la negociación y el compromiso, como estrategias primarias para la paz.*

*Las consideraciones expuestas advierten sobre la pertinencia de la investigación, como proceso articulado a la docencia, proporcionando una visión estructurada de la realidad, mediante la indagación e identificación de las variables intervinientes en la problemática socioeducativa. De esta forma, se puede acceder al conocimiento como insumo para la generación y aplicación de alternativas de solución tendentes al cambio y la transformación, no sólo de la práctica pedagógica dentro del aula, sino también fuera de ella. La investigación como acción integrada al engranaje curricular, constituye un insumo expedito que propicia en los actores sociales, el desarrollo de competencias tendentes a materializar a través de la acción lo aprendido, así como la ejemplificación de virtudes cívicas, en una adhesión crítica y proactiva a la vida pública o social, trabajando por la justicia y el bien común, a fin de engrandecer el país.*

**Petra Lúquez de Camacho**  
**Dra. en Cs. de la Educación**  
**Miembro del Comité Editorial**  
**Profesora Titular de LUZ**